



September 2, 2018

Twenty-second Sunday of Ordinary Time

"You disregard God's commandment but cling to human tradition." Mark 7:8

Dear Friends;

Fundamentalism is a reality both here and around the world. Often we think of fundamentalism as being a religious phenomenon. But there are many other kinds of fundamentalism: political, economic, nationalistic, and racist. Every individual and culture is capable of fundamentalist attitudes and actions. Fundamentalists are people who are deeply afraid and act out of fear. They see the world as abandoning the values they hold dear. They are fighting back for what they consider the truth. Their responses to these threats are simplistic (they want quick and easy solutions to complex issues). They are reacting to what they think are threats to their identity in militant ways, whether in the use of words and ideas, or voting, and in extreme cases bullets and bombs.

Fundamentalism in religion is not limited to Islam. Think of the Christian fundamentalists who bomb clinics where abortions are performed. Pope Francis described fundamentalism as a sickness. He says "Religious fundamentalism is not religious, because it lacks God. It is idolatry, like the idolatry of money." He warns of fundamentalist thinking in Christianity, "If the Christian...wants everything clear and safe, they will find nothing..." He says that they "believe in absolute truth and go ahead dirtying the other with calumny, disinformation, and doing evil." (Look at the bishops and cardinals that we have read about this week. They are attacking the pope because he looks for pastoral solutions for people's problems, rather than castigating them.)

First Century Palestine, in the time of Jesus, was experiencing much social upheaval. It was occupied by a foreign power, Rome. The Jewish people of the region felt as if they were losing their culture and religious identity. Many were willing to fight back violently. The scribes and the Pharisees wanted to strictly interpret Jewish law so as to identify who was friend or foe. These leaders who confront Jesus are the fundamentalists of that time. Jesus and his disciples were not acting according to their definition of the Law. So these fundamentalists will attack them.

The Law of Moses was given to hold the people together and to make them holy and form them as God's own people. As time passed, traditions developed in how to apply the Law. There was the "tradition of the elders" later called the "Great Tradition", this was the practices that were defined, maintained and practiced by the elites who lived in the cities. Water was more accessible in urban areas so it was easy to observe all the ritual washings required in this tradition (for prayer and purification).

The peasants in the countryside had great difficulty observing these practices. They did not have easy access to water. They would daily come into contact with things like dead fish; dead animals and other things considered polluting. So they developed the "Little Tradition" which adapted the "Great Tradition" to the realities and deficiencies of peasant life. Jesus who was an artisan/day laborer obviously sided with the "Little Tradition." He went on to accuse the scribes and Pharisees of minimizing the Law of Moses in favor of their own traditions. They missed the whole point of the Law which was about mercy, love and forgiveness.

The Law was designed to form right relations between people; and between them and God. It was not to divide people. The Law, as the Book of Deuteronomy tells us today, is meant to bring us intelligence and wisdom. Ultimately it leads to the commandment of love. It is not rigidly following rules that pleases God but our willingness, as the Letter of James tells us today, to reach out in love to the marginalized represented by "the orphan and widow." Jesus does not rigidly define rules to use as a weapon against others. He goes beyond ideologies and builds loving relationships.

In these troubling times of rising fundamentalisms we need to follow the example of Jesus. He was aware of the prejudice and discrimination of the fundamentalists of his time. He deliberately challenged these crippling realities in different ways. 1) He accepted those persecuted for race or religion like the Samaritans (who were hated by the Jews). 2) He associated with the marginalized. They were seen as sinners because they broke the Jewish fundamentalist codes. But they came to listen to Jesus. 3) He dialogues even with those he strongly theologically disagrees. Jesus listens to what they have to say. On one occasion he dines with one of the leading Pharisees. And he points his rivals in a different direction—toward mercy. 4) Jesus respects the dignity of women. He did not accept the cultural given of his time that women were inferior to men. Rather he expresses concern for women and includes them as followers.

So when tempted by scapegoating and simple solutions to complex realities, let us turn to Jesus who builds bridges to connect us all.

Peace,

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com



2 de Septiembre, 2018

Vigésimo Segundo Domingo en Tiempo Ordinario

"ignoras el mandamiento de Dios pero te aferras a la tradición humana." Marcos 7:8

Queridos Amigos;

El fundamentalismo es una realidad tanto aquí como en todo el mundo. A menudo pensamos que el fundamentalismo es un fenómeno religioso. Pero hay muchos otros tipos de fundamentalismo: político, económico, nacionalista y racista. Cada individuo y cultura es capaz de actitudes y acciones fundamentalistas. Los fundamentalistas son personas que están profundamente asustadas y actúan por temor. Ven al mundo como un abandono de los valores que aprecian. Están luchando por lo que consideran la verdad. Sus respuestas a estas amenazas son simplistas (quieren soluciones rápidas y fáciles a problemas complejos). Están reaccionando a lo que ellos piensan que son amenazas a su identidad de manera militante, ya sea en el uso de palabras e ideas, o en las votaciones, y en casos extremos con el uso de balas y bombas.

El fundamentalismo en la religión no se limita al Islam. Piense en los fundamentalistas cristianos que bombardean las clínicas donde se realizan abortos. El Papa Francisco describió el fundamentalismo como una enfermedad. Él dice "el fundamentalismo religioso no es religioso, porque falta Dios. Es idolatría, como la idolatría del dinero. Advierte del pensamiento fundamentalista en el cristianismo, "si el cristiano... quiere que todo sea claro y seguro, no encontrarán nada..." Él dice que "creen en la verdad absoluta y siguen ensuciando al otro con calumnia, desinformación, y haciendo el mal." (mira a los obispos y cardenales sobre los cuales hemos escuchado esta semana. Están atacando al Papa porque busca soluciones pastorales para los problemas de la gente, en lugar de castigarlos.)

La Palestina del primer siglo, en la época de Jesús, estaba experimentando mucha agitación social. Fue ocupada por una potencia extranjera, Roma. El pueblo judío de la región se sintió como si estuvieran perdiendo su cultura e identidad religiosa. Muchos estaban dispuestos a luchar violentamente. Los escribas y los fariseos querían interpretar estrictamente la ley judía para identificar quién era amigo o enemigo. Estos líderes que confrontan a Jesús son los fundamentalistas de esa época. Jesús y sus discípulos no actuaban de acuerdo a su definición de la ley. Así que estos fundamentalistas les atacarán.

La ley de Moisés fue dada para mantener Unidas a la gente y para hacerlas santas y formarlas como el propio pueblo de Dios. Con el paso del tiempo, las tradiciones se desarrollaron en la forma de aplicar la ley. Había la "tradicción de los ancianos" más tarde llamada la "gran tradición", estas fueron las prácticas que fueron definidas, mantenidas y practicadas por las élites que vivían en las ciudades. El agua era más accesible en las zonas urbanas, por lo que era fácil observar todos los lavados rituales requeridos en esta tradición (para la oración y la purificación).

Los campesinos de las afueras tenían grandes dificultades para observar estas prácticas. No tenían fácil acceso al agua. Entraban diariamente en contacto con cosas como peces muertos; animales muertos y otras cosas consideradas contaminantes. Así desarrollaron la "pequeña tradición" que adaptó la "gran tradición" a las realidades y carencias de la vida campesina. Jesús, que era un artesano/jornalero, obviamente tomaba el lado de la "pequeña tradición". Después acusó a los escribas y fariseos de minimizar la ley de Moisés en favor de sus propias tradiciones. Perdieron todo el sentido de la ley que se trataba de la misericordia, el amor y el perdón.

La ley fue diseñada para formar relaciones correctas entre las personas; y entre ellos y Dios. No era para dividir a la gente. La ley, como el libro de Deuteronomio nos dice hoy, está destinada a traernos inteligencia y sabiduría. En última instancia, conduce al mandamiento del amor. No está siguiendo rígidamente las reglas que agradan a Dios, sino nuestra voluntad, como nos dice hoy la carta de Santiago, de alcanzar en el amor a los marginados representados por "el huérfano y la viuda". Jesús no define rígidamente las reglas para usarlas como arma contra otros. Va más allá de las ideologías y construye relaciones amorosas.

En estos tiempos problemáticos de crecientes fundamentalismos necesitamos seguir el ejemplo de Jesús. Era consciente del prejuicio y la discriminación de los fundamentalistas de su tiempo. Deliberadamente desafió estas realidades paralizantes de diferentes maneras. 1) aceptó a los perseguidos por raza o religión como los Samaritanos (que fueron odiados por los judíos). 2) se asoció con los marginados. Eran vistos como pecadores porque rompían los códigos fundamentalistas judíos. Pero venían a escuchar a Jesús. 3) El dialoga incluso con aquellos con quienes fuertemente desacuerda teológicamente. Jesús escucha lo que tienen que decir. En una ocasión cena con uno de los principales fariseos. Y señala a sus rivales en una dirección diferente, hacia la misericordia. 4) Jesús respeta la dignidad de las mujeres. No aceptó la cultura dada de su tiempo que las mujeres eran inferiores a los hombres. Más bien expresa su preocupación por las mujeres y las incluye como seguidores.

Así que cuando nos tentan con chivos expiatorios y soluciones sencillas a realidades complejas, volvamos a Jesús que construye puentes para conectarnos a todos.

Paz

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com